

Un Museo en el mirador de la campiña: el Museo de Ulia (Montemayor, Córdoba)

A Museum on the viewpoint of «La Campiña»: the
Museo de Ulia (Montemayor, Córdoba)

Francisca Jiménez-Cobos¹ (franciscajimenezcobos@gmail.com)

M.ª Ángeles Luque Moreno² (mariam_luque8@hotmail.com)

Museo de Ulia

Resumen: El Museo de Ulia fue creado como Museo oficial del Obispado de Córdoba con fondos procedentes de hallazgos casuales en el término de Montemayor, que fueron reunidos por el párroco del pueblo desde los años setenta. En 1997 fue inscrito en el Registro Andaluz de Museos y desde el año 2013 su gestión es mixta, entre Ayuntamiento y Diócesis. Las nuevas instalaciones, inauguradas también en 2013, se componen de dos salas expositivas, que abarcan cronológicamente desde la prehistoria hasta el Bajo Imperio Romano. Los fondos del Museo proceden de la unión de dos colecciones: la que en su día promovió el párroco Pablo Moyano, de la que es titular la Diócesis de Córdoba, y la colección municipal.

Palabras clave: Andalucía. Prehistoria. Protohistoria. Ocupación romana. Municipio romano. Arqueología.

Abstract: The Museo de Ulia was created as the official museum of the Cordoba's Bishopric with archaeological pieces from casual findings in Montemayor, which were collected by the parish priest from the 70s. In 1997 the Museum joined in the Andalusian Registration of Museums and since 2013 the management is shared, between the Town hall of Montemayor and the Diocese. The new museum, also opened in 2013, is composed of two exhibition halls, ranging chronologically from prehistoric times to the Roman Empire. The museum funds come from the union of two collections: the first one promoted by the priest, which holds the Diocese, and the municipal collection.

Keywords: Andalucía. Prehistory. Protohistory. Roman occupation. Roman municipality. Archaeology.

Museo de Ulia
C/ Juan Pedro Carmona, n.º 4 (esquina con C/ Salamanca)
14530 Montemayor, Córdoba
museodeulia@gmail.com
<http://www.montemayor.es/contenido/museo-arqueologico-de-ulia>

¹ Arqueóloga, directora del Museo de Ulia de Montemayor (Córdoba).

² Conservadora-restauradora de bienes culturales / Agente de desarrollo turístico.

Introducción: el municipio de Montemayor y el Museo de Ulia

El municipio de Montemayor está situado al sur de Córdoba, a 33,4 km de la capital de provincia, en plena campiña del Guadalquivir. Aunque volcado en la agricultura, destaca su patrimonio histórico-arqueológico, cuyos vestigios se dispersan por todo el término municipal, mostrando una ocupación continuada desde la Prehistoria Antigua. Esta ocupación sin discontinuidad del territorio sólo se entiende si se tiene en cuenta su estratégica ubicación dominando todo el territorio circundante.

El núcleo de población actual fue fundado en 1340 por Martín Alonso Fernández de Córdoba, adelantado de la Frontera, con licencia del rey Alfonso XI. Martín Alonso abandonó el viejo castillo de Dos Hermanas (plaza otorgada tras la reconquista de Córdoba) y construyó otra fortaleza con mejor ubicación defensiva, sobre las ruinas de la antigua Ulia y lo llamó Montemayor, por ser el cerro más alto de entre los de su jurisdicción señorial (Ruiz, 2010).

Entre los principales hitos histórico-arqueológicos del municipio destacan cuatro monumentos declarados como BIC: el castillo ducal de Frías, de propiedad privada y construido por Martín Alonso en el siglo XIV; la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción, fundada en el siglo XVI; el yacimiento íbero del Convento (Ibáñez, y Gómez, 2009) y el castillo de Dos Hermanas (de reciente adquisición municipal), donde no se descarta una ocupación anterior, desde el Calcolítico (Morena, 1996).

Sobre la antigua Ulia, renombrada en el *Bellum Hispaniense* y el *Bellum Alexandrinum*, sólo existen hallazgos dispersos. Aunque la localización en el término municipal de la ciudad romana parece clara (Cortijo, 1990), no se ha realizado aún una investigación arqueológica sistemática para delimitar –y así proteger debidamente– los yacimientos dispersos por el término, que son los que engrosan los fondos del Museo que aquí presentamos.

El Museo de Ulia. Historia de la institución

El Museo de Ulia y su historia están directamente relacionados con don Pablo Moyano Llamas, párroco en el municipio desde 1965 hasta 2013. Su interés y admiración por los restos arqueológicos de Montemayor surgió desde los primeros momentos de su llegada (Moyano, 1996), como él mismo afirmaba. Como amante y aficionado a la arqueología, rápidamente asoció los restos a la antigua Ulia y a los episodios de asedio de la República y durante las guerras civiles. Así, se dispuso a mentalizar a todo el pueblo de la importancia de los restos y emprendió una campaña para recoger y aglutinar los materiales y piezas que poseían los vecinos.

El incremento de la colección llevó al párroco a trasladarla en 1971 a un pequeño salón de reuniones de la iglesia, en el que había colocado una vitrina para objetos pequeños y será a partir de entonces cuando comenzarían a llamarlo «museo» (Moyano, 1999). Aquella peculiar iniciativa pronto tuvo respuesta de las autoridades competentes y el Ayuntamiento recibió órdenes de requisar todo el material arqueológico almacenado en la parroquia para remitirlo al Museo Arqueológico de Córdoba. Ante esta amenaza, el sacerdote solicitó al Obispado de Córdoba que fuese declarado museo oficial de la Iglesia, convirtiéndose en 1973 en Museo Diocesano por decreto bajo el nombre que el mismo párroco (y desde entonces, director) le otorgó: Museo de Ulia.

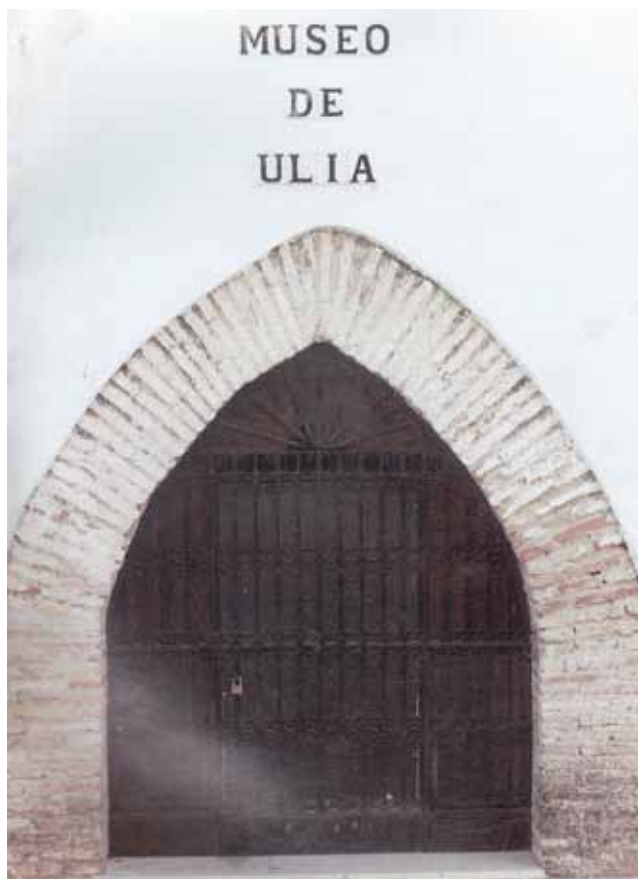


Fig. 1. Antiguas instalaciones del Museo de Ulia. Foto: Moyano, 1999: 6.

Tras este respiro para el «cura arqueólogo», de nuevo decide trasladar su Museo a una pequeña sala (descubierta en 1976 y usada antiguamente como osario) en uno de los laterales de la parroquia y a la que se accedía desde la calle a través de un arco de medio punto que la unía con un aljibe colindante. La remodelación de estos dos espacios por el arquitecto Carlos Luca de Tena otorgó al peculiar Museo dos salas de exposición donde se colocaron vitrinas de madera y pedestales.

El Museo abría al público previa petición expresa al sacerdote, quien lo mostraba orgulloso mientras narraba al visitante la historia de Montemayor. Durante estos años no se realizaron ni planes específicos para el Museo ni libros de registro y tan sólo se tenía constancia de algunas memorias anuales, de escasa correspondencia con la Delegación de Cultura y de un incompleto inventario. A pesar de ello y de los escasos medios con los que siempre contó el director y sacerdote, siempre se esforzó en difundir la historia de Montemayor a través de artículos en la prensa o en foros como la Real Academia de Córdoba.

El Museo de Ulia estuvo emplazado en aquel pintoresco lugar hasta que el párroco falleció en 2012. Al año siguiente, Ayuntamiento de Montemayor y la Diócesis de Córdoba firman un convenio de gestión que permitiría al Museo de Ulia comenzar una nueva etapa (Tristell, 2013). El convenio nombraba como nuevo director al arqueólogo don Fernando Javier Tristell y se permitía que los fondos se trasladaran a unas dependencias municipales (totalmente reformadas y adaptadas al uso museístico), ubicadas en la planta baja de un anexo de la Casa de la Cultura. Además, se incorporó como depósito una colección de piezas arqueológicas y etnológicas con las que contaba el propio Ayuntamiento para crear una Colección Museográfica, cuyo proyecto se abandonó en pos de mejorar e impulsar el renovado Museo de Ulia.

La nueva coyuntura favorable en la que se implicaron todas las autoridades dio al Museo un nuevo carácter adaptado a los conceptos actuales de museología y museografía. La redacción por parte del director del Museo de un Plan Museológico, del inventario de la colección estable (la eclesiástica) y de la colección en depósito (la municipal), y la elaboración de sendos libros de registro, fueron los primeros y arduos pasos de J. Tristell, que forjaron el actual Museo y lo adaptaron a la dinámica actual.

A principios de 2016 don Javier Tristell abandonó la dirección técnica del Museo. Su formación como arqueólogo dotó a la institución de una visión científica totalmente renovada e impulsó con ahínco la idea de la riqueza patrimonial de nuestro municipio. Hoy, en esta



Fig. 2. Nuevas instalaciones del Museo de Ulia, sala 2. Foto: Archivo fotográfico Museo de Ulia.

línea, la nueva dirección técnica del Museo (que firma estas páginas) pretende seguir la estela dejada por su predecesor y velar, como se ha venido haciendo, por la integridad de este modesto Museo local, de su colección y de su difusión al público.

Los fondos del Museo

Aunque de titularidad diferente, como ya hemos comentado, ambas colecciones suman más de 5000 piezas. La mayoría de ellas son de carácter arqueológico y en mucho menor número, etnográfico y paleontológico. Todo el material proviene del depósito desinteresado de los vecinos en el Ayuntamiento del municipio o al párroco: ninguna de las piezas proviene de un contexto arqueológico intervenido con metodología científica, sino de hallazgos fortuitos.

Del total de la colección, sólo el 12 % de los fondos (unas 500 piezas) se encuentra expuesto y repartido en dos salas. Las piezas que se exhiben siguen un orden cronológico, con el ánimo de explicar la historia del municipio desde la prehistoria, aunque no se cuente con una secuencia completa. El discurso está adaptado a la colección con la que cuenta el Museo, siempre teniendo en cuenta que se trata de un conjunto de piezas arqueológicas que, aunque se conozca el lugar de procedencia, carecen de un contexto arqueológico y no provienen de intervenciones sistemáticas.



Fig. 3. Estela decorada con guerrero, sala 1. Foto: Archivo fotográfico Museo de Ulia.

Aunque hay fondos adscritos a otros períodos posteriores (medieval, moderno y contemporáneo), la falta de espacio físico y los recursos expositivos limitados de los que el Museo dispone en la actualidad, determinaron que estas piezas fuesen almacenadas a la espera de su colocación en nuevas salas dedicadas a esos periodos.

Las nuevas instalaciones, dinámica y actuaciones recientes

Las nuevas instalaciones del Museo de Ulia se inauguraron en 2013. El Museo posee dos salas expositivas y un almacén para las colecciones. También cuenta con un sistema de seguridad adecuado a las normativas recogidas en el Plan de Seguridad y se atiende al público de forma diaria por personal cualificado, aunque desde este momento la dirección se ejecutará de forma técnica y parcial.

En la sala I se exponen materiales que van desde el Paleolítico Inferior a la época romana, aunque no se encuentran representados todos los periodos, puesto que los fondos son limitados. Esta sala, que alberga unas 150 piezas, expone al visitante dos vitrinas con restos prehistóricos (bifaces, hachas pulimentadas, cerámica campaniforme...) y destaca una estela decorada del suroeste o del Bronce Final (Ferrer, 1999) que, descubierta en unas obras y extraviada durante años, fue entregada por su descubridor en depósito al Museo en el verano de 2014.

Los materiales ibéricos y romanos expuestos corresponden a los momentos de mayor relevancia en la historia antigua del pueblo, es decir, a la formación del *oppidum* ibérico de Ulia, su papel durante los conflictos romanos de la República y, finalmente, su transformación en municipio romano en época imperial (Cortijo, *op. cit.*). Una escultura de la cabeza de caballo, un exvoto ibero-romano o una suerte de armas romanas y bolaños de cañón, monedas acuñadas en la ceca de Ulia, varias inscripciones latinas, un retrato de estilo julio-claudio (Luzón, y León, 1973) o una maqueta que recrea el asedio de una ciudad romana, son otras de las piezas que completan la exposición de esta sala.

En la sala II se exponen materiales exclusivamente romanos. Suponen una pequeña muestra del mundo que encontraríamos a las afueras de una ciudad romana, donde las villas suburbanas y las necrópolis eran los elementos típicos del paisaje periurbano. Los materiales que se exhiben provienen de la Ulia romana que conocemos a través de las *villae* de los alrededores del término municipal.



Fig. 4. As de Ulia, sala 2. Foto: Archivo fotográfico Museo de Ulia.



Fig. 5. Escultura romana de león (La Zargadilla), sala 2. Foto: Archivo fotográfico Museo de Ulia.

Junto a una escultura de un sátiro (Luzón, y León, 1971), encontramos otro grupo de esculturas procedentes también del yacimiento de La Zargadilla: un *putto* (Luzón, y León, 1973), un león (Luzón, y León, 1974) o una cabeza femenina (conocida popularmente como la «Venus de Montemayor») que son fechados entre los siglos I-III d. C. Un mosaico de reciente restauración (Luque, 2014), procedente del mismo lugar, y una maqueta de una villa romana completan el discurso de la vida rural junto a los objetos relacionados con la parte doméstica o de producción (vajilla, adornos, molinos de trigo, ánforas...).

Por último, en la misma sala se expone una vitrina numismática y un conjunto de epígrafes funerarios, así como diversos tipos de urnas y ajuares funerarios que se reparten en un columbario recreado en una de las paredes de la sala. Las otras dos nuevas piezas restauradas e incorporadas al ámbito funerario de la sala fueron presentadas en 2015 (Jiménez, 2015) y corresponden por un lado a un sarcófago de plomo de pequeñas dimensiones (siglo III d. C. aprox.) y una urna de incineración de tradición ibérica (siglos II a. C.-I d. C.) que presenta, a semejanza con otras expuestas en el columbario, franjas decorativas rojas dispuestas en aspa.

Perspectivas pasadas, presentes y futuras del Museo de Ulia

El Museo de Ulia es hijo ineludible del ahínco personal del párroco, don Pablo Moyano, desde la década de los setenta, cuando comenzó a dirigir la institución, hasta su muerte. En la etapa iniciada en 2013 con el nuevo convenio Diócesis-Ayuntamiento, se partía de un concepto museológico adaptado a los nuevos tiempos que superase el concepto de Museo como simple depósito de materiales en aras de conseguir un espacio público didáctico y generador de cultura, dotado de personal cualificado.

Avanzando en la línea que en 2013 se comenzó a dibujar, la exposición de materiales arqueológicos con el simple objetivo de su mera exposición y descripción carece hoy de sentido. La nueva institución pretende ser, ante todo, útil y satisfactoria para la sociedad. En este sentido, el Museo ha de ser un instrumento eficaz de protección y conservación pero también de comunicación, siempre sobre una base científica que sea capaz de adaptarse a la comprensión del público en general, especializado o no.

La labor de nuestro Museo no puede limitarse a la colección que está expuesta y es contemplada por el visitante, ni nutrirse sólo de las mal llamadas «donaciones» de los vecinos. Habida cuenta de la prolífica lista de yacimientos en el término municipal, los objetivos del Museo han de ser más amplios tanto a corto como a medio-largo plazo y han de apostar por la investigación, la conservación de las colecciones y el disfrute del público. La dinámica del Museo, aunque modesta, ha de ser firme y constante, de modo que garantice a la sociedad la protección del patrimonio y su difusión para crear cultura de calidad y con rigor científico.

Bibliografía

CORTIJO CEREZO, M. L. (1990): *El municipio romano de Ulia (Montemayor-Córdoba)*. Córdoba: Excma. Diputación Provincial de Córdoba/Ayuntamiento de Montemayor.

FERRER ALBELDA, E. (1999): «La estela decorada de Montemayor (Córdoba)», *Antiquitas*, n.º 10, pp. 65-71.

- IBÁÑEZ CASTRO, A., y GÓMEZ LARA, C. (2009): «El Convento de Montemayor (Córdoba)», *Aportaciones a la Historia de la Villa de Montemayor*. Edición de F. M. Espino Jiménez. Córdoba: Diputación de Córdoba, pp. 41-54.
- JIMÉNEZ ALCAIDE, R. (2015): «Incorporaciones de nuevas piezas arqueológicas al Museo de Uliá», *Revista de Feria Montemayor*; Junio 2015, pp. 9-12.
- LUQUE CONTRERAS, A. I. (2014): «Restauración del patrimonio arqueológico del Museo de Uliá» [en línea], *Revista de Feria Montemayor*, junio 2014, pp. 38-43. Disponible en: <<http://www.montemayor.es/sites/default/files/revistaferia2014.pdf>>. [Consulta: 24 de junio de 2016].
- LUZÓN NOGUÉ, J. M., y LEÓN ALONSO, M. P. (1971): «Esculturas romanas de Andalucía», *Habis*, n.º 2, pp. 243-244.
- (1973): «Esculturas romanas de Andalucía III», *Habis*, n.º 4, pp. 261-262.
- (1974): «Esculturas romanas de Andalucía IV», *Habis*, n.º 5, pp. 166-168.
- MORENA LÓPEZ, J. A. (1996): «Las primeras culturas de productores en la campiña de Montemayor (Córdoba): el poblado calcolítico de Dos Hermanas», *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, n.º 130, pp. 97-124.
- MOYANO LLAMAS, P. (1996): «Museo de Uliá de Montemayor», *Guía de Museos Locales de la provincia de Córdoba. Homenaje a Juan Bernier Luque*. Córdoba: Grupo de empresas PRASA, pp. 118-132.
- (1999): *Museo de Uliá, Montemayor*. Córdoba: P. Moyano Llamas y Área de Cultura del Ilmo. Ayuntamiento de Montemayor.
- RUIZ POVEDANO, J. M.^a (2010): *Los Fernández de Córdoba y el estado señorial de Montemayor y Alcaudete*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Fundación Unicaja.
- TRISTELL MUÑOZ, F. J. (2013): «Museo de Uliá de Montemayor. Una nueva y esperanzadora etapa» [en línea], *Revista de Feria Montemayor*, junio 2013, pp. 10-13. Disponible en: <<http://www.montemayor.es/sites/default/files/revistaferia2013.pdf>>. [Consulta: 24 de junio de 2016].